# TERRAZAS DE AYER Y DE HOY (UN APORTE A LA ETNOARQUEOLOGÍA DE LA RIOJA)

## *(TERRACES PAST AND PRESENT A CONTRIBUTION TO LA RIOJA ETHNOARCHEOLOGY)*

Martha ORTIZ MALMIERCA (*)

**RESUMEN**

El objetivo de este trabajo es dar a conocer un análsis etnoarqueológico del fenómeno de uso de terreno preparado para la práctica agrícola tanto en tiempos precolombinos comparado con una comunidad rural actual de La Rioja. Por medio de la etnoarqueología, el estudio de los pueblos vivos y su cultura material como medio de abordar el conocimiento de las tecnologías agrícolas indígenas, logramos una aproximación a la interpretación arqueológica. La conclusión de este trabajo es parcial dado lo preliminar de su experimentación pero pone de relieve el aporte de esta metodología en la que se usan disciplinas auxiliares, para la formulación de las hipótesis.

**ABSTRACT**

*The aim of this paper is to present an ethnoarcheological analysis of the prehispanic agricultural techniques compared to a present rural community of La Rioja. Through ethnoarcheology, the study of the material culture of the present peoples as a means to get to know the indigenous agricultural technologies, we can have an approximation to archeological knowledge. The conclussion is partial due to the fact that the present experiment is at a preliminary level, but it highlights the importance of this methodology for the formulation of the corresponding hypothesis.*

En el presente trabajo se aborda el estudio comparativo de terrazas de cultivo pertenecientes a un sitio arqueológico ubicado en la localidad de Chuquis Departamento Castro Barros Provincia de La Rioja (Argentina) y estructuras aterrazadas realizadas por pobladores actuales con la misma técnica y en la misma área geográfica, la Quebrada de Yacurmana. Se busca analizar los mecanismos empleados para el aprovechamiento del agua en el del sitio "El Puesto" ubicado en la localidad de Chuquis al norte de la Provincia de La Rioja (28º 54' 10'' Sur 66º 59' 43'') en la región denominada "La Costa" (Ortiz Malmierca, M 1998 1999 2000 2001)

Este estudio está inscripto dentro del Proyecto "Loma Pircada, estudios arqueológicos en los faldeos de la Sierra del Velasco", con la colaboración de INTERDEA Instituto Interdisciplinario de Investigaciones Andinas de la Universidad Nacional de Tucumán.

El análisis de las tecnologías para control de agua, por medio de la construcción de obras que garanticen el éxito que es uno de nuestros propósitos iniciales, se vieron favorecidas por la constatación de superviviencia de estructuras realizadas con la tecnología precolombina y que perduran hasta nuestros días.

Para aportar a la comprensión de los hallazgos y su utilización recurrimos a la Etnoarqueología, considerada como el estudio de pueblos vivos y su cultura material.

El objeto de esta la investigación etnográfica se centró en la búsqueda de datos observando las diferentes actividades que llevan a cabo los pobladores actuales que nos ayudaran a identificar ciertos modelos arqueológicos una vez conocidas las actividades y el modo que se produjeron.

Partimos del modelo que supone que las condiciones climáticas y ambientales no han cambiado significativamente desde la ocupación precolombina y si es así no hizo sino profundizar la aridez o semiaridez de su suelo.

Con la llegada del español se produce un cambio en el hábitat, se priorizó para el emplazamiento las zonas bajas, más favorable para el tipo de cultivo que implantarían, mientras que el indígena siguió habitando la montaña. Los espacios regados son menores en lo alto del curso con mayor abundancia

* Area de Arqueología - Sub Gerencia de Patrimonio Cultural y Administración de Museos - Agencia de Cultura Provincia de La Rioja - 9 de Julio 156 - CP 5300 - La Rioja. ***Correo Electrónico:*** marthaomalm@hotmail.com

de agua y de mayor tiempo de permanencia en el lugar lo que permite cultivo continuo y asegura cosechas mejores, en cambio en lo bajo el espacio regables son mayores pero el agua escasa. Pudimos constatar que algunos pobladores hasta épocas actuales continuaron eligiendo las quebradas y las técnicas agrícolas tradicionales de herencia Precolombina.

## TEORIA

La evaluación del uso de la irrigación nos permite inferir sobre los usos técnicos empleados en la agricultura y el control del uso del agua de estas comunidades en el aprovechamiento del recurso hídrico.

Los mecanismos de uso del agua están inscriptos dentro de las estrategias para el control de la explotación del suelo y definen las elecciones de ocupación. Por otra parte el motor que desencadena la progresiva jerarquización de las sociedades humanas fue el control de los recursos y del medio natural en todos sus aspectos.

El desarrollo social es el resultado de las respuestas adaptativas a un medio no particularmente favorable, lo que hace que la producción agrícola necesite intensificar los sistemas de irrigación bien gestionada.

El agua es un recurso relativamente insuficiente y precario influyendo este hecho en el establecimiento de las comunidades desde tiempos remotos.

Agua y orografía son dos elementos muy importantes a tener en cuenta cuando estudiamos a las comunidades humanas de este territorio ya que son dos elementos que influyen marcadamente en la vida. Las condiciones de relieve, densidad de la vegetación, cursos hídricos y localización de las poblaciones están íntimamente relacionados.

La presencia de cordones montañosos en cuyas altas cumbres se originan los cursos, arroyos y ríos forma redes hidrográficas cuyo drenaje se efectúa en depresiones que conforman valles y llanuras.

Por la disposición longitudinal de los cordones montañosos que atraviesan el territorio y conforman barreras climáticas escalonadas de Este a Oeste el territorio de la Provincia se encuentra sometido a condiciones de aridez. Muchos ríos de la región permanecen secos durante la mayor parte del año pero reactivan su cauce y aumentan su caudal cuando se producen los deshielos de las cumbres nevadas o coincidentemente con las precipitaciones, también estivales.

La región de la Costa, ocupa una angosta depresión tectónica producida entre las ramas oriental y occidental en que se divide la Sierra del Velasco. Sus laderas son diferentes, la occidental más abrupta y de relieve irregular que la oriental, fue la elegida para la instalación humana.

La superficie es de laderas con cobertura vegetal de estepa arbustiva, siendo más rica en el fondo de las quebradas por el aporte de la humedad del río y arroyos. Un paisaje de jarillas y chaguares es interrumpido por la presencia de fincas de nogales, viñedos y olivos en las zonas bajas hacia el este, productos que son casi el exclusivo sustento de su economía.

Las precipitaciones son escasas y estacionales, no sobrepasan los 200 mm anuales, tienen lugar en el verano, estación en la que se reactivan sus cauces en grandes crecidas.

Desde hace décadas se viene planteando la necesidad de un estudio detallado y sistemático de la estructuración del espacio en la información arqueológica. (Barros C., Nastri N.1995)

En este trabajo tratamos de inferir como se usó el espacio y porque se eligió este territorio.

Partimos del hecho que la elección estará dada por la posibilidad de obtención de los recursos esenciales para la vida, la disponibilidad del agua y las tierras aptas para el cultivo. Pareciera que estas dos premisas se cumplen en caso de los sitios de “Loma Pircada”, el éxito logrado está a la vista si contamos que habrían ocupado este territorio durante un tiempo considerable. Estudios comparativos con otros sitios donde poseemos fechados nos permiten pensar que la variabilidad de los tipos cerámicos que encontramos se sucedieron en mucho tiempo.

El estudio del espacio si bien es propio de la geografía preocupa también a la arqueología ya que el espacio es el escenario donde se realizó la obra que estudia. El espacio es el continente de los objetos sensibles que coexisten entre sí. Cada uno de nosotros tiene un concepto distinto de espacio, de la relación del lugar que ocupa su cuerpo en ese espacio. La socialización de este concepto es decir, lo que consideran todos en el grupo, da origen a un patrón espacial de actividades en un paisaje creado por el hombre.

El espacio geográfico es una realidad objetiva, el hombre es quien en constante proceso de construcción y reconstrucción lo modifica, produce su propia historia. El espacio arqueológico es el de la ocupación realizada por el hombre. El espacio de ocupación está compuesto por la instalación y el área de influencia. A este espacio se le denomina territorio, usado por el “capturador” de energía “creador” de recursos. Utilizaron tierras de cultivo, zonas de caza pastoreo y canteras además de los elegidos para construir su vivienda.

La ocupación del espacio dentro de

determinados límites y su explotación, el territorio, está marcada tanto por el uso de los recursos como de la ideología del grupo. Es decir que para construir recintos de muros de piedra, confeccionar cerámica, transformar el terreno para cultivar en terrazas, como es el caso que estudiamos, se necesitó una organización compleja en el grupo.

El uso del territorio varía de acuerdo a las prácticas para la obtención de los recursos necesarios para la vida, caza, recolección de frutos, agricultura, etc. ocupando el espacio de acuerdo a un sistema en los que forma y función deben ser respuesta particular. (Clarke, B. 1977)

La posibilidad de defensa, la disponibilidad de materia prima, principalmente la disponibilidad de agua, son tenidos en cuenta como factores definitivos a la hora de elegir la ubicación de los lugares de ocupación. (Hodder I, Orton C.1990)

La elección de este espacio y el uso del territorio estaría condicionada por la posibilidad de obtención de los recursos esenciales para la vida y la disponibilidad del agua, recurso natural de vital importancia para la subsistencia del hombre y su desarrollo.

La Rioja tierra de montañas azules, tuvo dos grandes desafíos desde los albores de su ocupación, el dominio de la superficie escarpada y la sempiterna búsqueda y aprovechamiento del agua.

Desde las regiones de grandes alturas donde las condiciones para la vida parecen más esquivas hasta los valles que posibilitaron la explotación agrícola, la sabia elección del espacio estuvo marcada por el agua.

A través de su historia está presente el afán por atesorar el agua para uso doméstico, el riego de sus explotaciones agrícolas y vital para la producción ganadera. Es uno de los elementos naturales más fácilmente transformables, necesita solo mecanismos para conducir contener y sacar provecho de ella; el hombre es quien la transforma, la distribuye disponiendo de su beneficio.

La Rioja, muy baja en precipitaciones hoy en día, debió tener similares características en tiempos precolombinos, por lo que no es aventurado pensar que la lucha por el agua haya sido permanente desde remotos tiempos y origen de beligerancia y la arqueología de la Rioja podríamos decir es la "arqueología del agua".

La arqueología preocupada de estudiar de los cambios producidos en la sociedad tiene particular interés por el uso del agua en las prácticas las agrícolas y ganaderas que explicarían el desarrollo de la sociedad. Los sistemas de asentamiento con los que se resuelve la instalación en el terreno y el uso del espacio para el desarrollo de la vida están condicionadas por el agua. Sin agua no hay vida, agricultura ni ganadería, sin ellas no se mejora la dieta, hecho que hizo posible el desarrollo de la humanidad.

Los primeros agricultores empezarán a utilizar tecnologías caracterizadas por la fragilidad como la desviación de cauces fluviales que aparecen en las primeras redes de regadío. Poco a poco el dominio de técnicas de captación y distribución del agua para el regadío las primeras sociedades agrícolas consiguieron ejercer un control sobre las condiciones naturales. Los regadíos fueron así eventuales puntos que dependían de las fuentes naturales que provocan abundancia de humedad o sequías debido a la escasez de agua o la mediocridad de las lluvias. Las corrientes de agua podían alcanzar la parte baja de las pendientes en topografías accidentadas además del fondo de los valles.

El nivel de la provisión de agua que condiciona la posibilidad de fertilidad creará la necesidad de emplear tecnologías de riego para su aprovechamiento para la agricultura, la magnitud de las pendientes en terrenos de desnivel exige la construcción de estructuras específicas para la protección del suelo contra la erosión, muros de contención del relieve, terrazas y andenes. A mayor pendiente y menores condiciones del suelo, proximidad de cursos de agua o vertientes, se hace más necesario la edificación de estructuras para mejor distribución y aprovechamiento de los recursos hídricos y protegen al suelo.

Las estructuras arquitectónicas pertenecientes a un poblado inicial están en relación con el espacio que se dispone y las estrategias que se emplean para la explotación económica del suelo.

Las estructuras de riego destinadas al almacenaje y distribución de agua (represas, canales, acequias, tomas) y las estructuras para la protección del suelo (muros de contención, terrazas, andenes, cuadros de cultivo) la doble funcionalidad de estos que posibilitan un manejo más eficiente del riego está evidenciado por la frecuente existencia de "pasos de agua" en sus muros. Su complejidad varía desde unos pocos muros de contención dispuestos paralelamente entre sí y en sentido perpendicular a la pendiente hasta complejos sistemas de terrazas y andenes que muestran una tecnología agrícola muy desarrollada y una planificación y una planificación acabada de los recursos hídricos.

## EL SITIO EL PUESTO

El sitio "El Puesto" S Lar Cab 21 está emplazado en una superficie plana y elevada entre dos cauces secos del río Yacurmana. Lo constituyen montículos artificiales en los que encontramos

estructuras de piedra de forma rectangular, muros de contención y recintos adosados a muros escalonados. Morfológicamente estos muros delimitan una parcela emplazada en un terreno con declive y dispuesta en forma longitudinal a la pendiente, en dirección N-S, corresponderían a un canchón. Estos estarían construidos para nivelar el declive del suelo, controlar la erosión y facilitar el riego.

Las paredes están realizadas en grandes bloques de piedra colocadas en dos hileras superpuestas sin argamasa.

El registro cerámico de material de recolección superficial sistemático y de capas de excavación es variado y plantea interrogantes, interesantes preguntas y nuevas líneas de investigación. Los tipos cerámicos pueden adscribirse a Aguada, Ciénaga y a períodos más antiguos como los inicios de la confección de cerámico en el Noroeste de Argentina. Es abundante la presencia de morteros en espacios ocupados por añejos algarrobos, zona apropiada para la práctica de recolección y molienda.

## METODO

La observación etnográfica no es nada nuevo en si mismo, los antropólogos habían estudiado a los indios americanos y los aborígenes australianos desde el siglo XIX, lo que si constituía una novedad es el enfoque arqueológico el nuevo nombre etnoarqueología lo acentuaba. Los trabajos de Bindford entre los esquimales Ian Hodder en Kenia, Burenhult en la Melanesia, entre otros han convertido a la etnoarqueología en uno de los avances recientes más significativos de la disciplina; sin embargo la verdadera etnoarqueología surgió en los últimos 20 o 25 años, la diferencia fundamental es que ahora son los propios arqueólogos en lugar de los etnógrafos o antropólogos los que llevan a cabo la investigación de las sociedades vivas.

Los paralelos etnográficos vinculaban a las sociedades del pasado con las sociedades modernas, estuvieron presentes en los estudios arqueológicos sobre todo en los que investigan sitios próximos a comunidades tradicionales donde aún existen rasgos de culturas precolombinas y en muchos casos el propio investigador es oriundo de esas comunidades.

Los razonamientos por analogía se basan en la creencia de que si ciertos procesos o materiales son similares en ciertos aspectos también pueden serlo en otros. Por lo tanto, puede ser posible utilizar aspectos de un conjunto de datos para llenar las lagunas de otros cuyos detalles desconocemos. Coincidimos en utilizar la información procedente del estudio de una sociedad viva o desaparecida para que ayude a comprender los rasgos de una comunidad pero como comparaciones generales mas que una analogía detallada y concreta.

## PORQUE ERIC BOMAN

Como vimos el interés por los temas etnográficos como soporte en la interpretación del registro arqueológico no es s nuevo en la arqueología del Noroeste, todo lo contrario. Sin bien la etnoarqueología como tal se ha impuesto en los últimos años, la referencia a las culturas “tradicionales” que el investigador observa en su trabajo de campo es un hecho comprobado en la literatura arqueológica. En este sentido el trabajo de Eric Boman fue inspirador para las reflexiones de que trata este trabajo.

La temprana publicación “Estudios arqueológicos riojanos” (1) amerita que la arqueología de la Rioja pueda considerarlo como un pionero; quienes han historiado su vida su obra (Arenas, P. 1998) recalcan lo inaugural de sus trabajos. Hace etnografía ocupándose del folklore y etnohistoria tratando de describir todo lo que encuentra en su zona de estudio, dándole valor a la comparación de los fenómenos que observa con las culturas desaparecidas que analiza.

Su obra estaría inscripta en un período de exploraciones arqueológicas donde lo que se busca el descubrir ” abrir nuevas zonas a la arqueología,.... ofrecer nuevos temas y objetos de reflexión

En La Rioja le importó registrar todo lo que encontraba, no solo los hallazgos arqueológicos. Así incorpora una descripción la ceremonia que observa en El Señor de la Peña de El Barreal en Aimogasta a los que adjudica una supervivencia de las ceremonias a el dios de la caza y un estudio de los padrones del antiguo Curato de San Blas de los Sauces de fines del siglo XVII y principios del XIX.

## TERRAZAS EN LA QUEBRADA

Adentrándonos en la Quebrada del Río Yacurmana y ubicadas en S 28º 53’43.5’’ W 67º 90’43.5’’ ubicamos un grupo de antiguas casas de piedra que fueron utilizadas hasta pocos años por pobladores que actualmente viven en el pueblo de Chuquis. Una de ellas posee una serie de terrazas para cultivo que llamaron nuestra atención.

Luego de tomar fotografías y medidas realizamos entrevistas guiadas con los antiguos dueños que nos explicaron como usaban el sistema de terrazas para sus sembrados para protección del suelo con lo que se logra la mayor eficiencia del riego. Estas terrazas a 1.600 msnm fueron construidas



**Foto 1:** Terrazas de cultivo actuales Qebrada de Yacurmana.

utilizando piedras de diversos tamaño seleccionadas del mismo río y apropiadas para que el muro sea sólido. Dispuestas paralelamente entre sí y en sentido perpendicular a la abrupta pendiente consiguen un espacio apto para la siembra. En la actualidad están en desuso producido por la emigración de los campos hacia las ciudades o poblados mayores propio de la situación socioeconómica de la región desde la segunda mitad del siglo XX. La familia cultivaba en ellas alfalfa y verduras, nos cuenta nuestro informante, lo que se completaba con el cultivo de nogales y vid en fincas donde utilizaban el riego por acequias. Los productos para uso doméstico eran así mismo comercializados en el pueblo realizando el traslado en burros que transportaban los mismos en recipientes de cuero.

La evaluación del uso de la irrigación nos permite inferir que las técnicas empleados en la agricultura y el control del uso del agua de estas comunidades de "El Puesto" sería el tipo de secano, utilizando el riego por agua de lluvia, en cambio en el caso de los pobladores actuales usarían la irrigación por acequias; en ambos casos se utilizan construcciones para proteger el terreno.

## NOTA

1) "Estudios Arqueológicos riojanos" Anales del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia. Buenos Aires Tomo XXXV. 1927-1932.

## BIBLIOGRAFIA

ARENAS, P. (1998) Una mirada etnográfica sobre Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du desert d' Atacama (1908) de Eric Boman. Primeras Jornadas de Arqueología de La Rioja (en prensa)

BURENHULT, G. (1989) Kärlekens Öar. Möten med Kula-kolket på Trobrianderna. Höganäs. Sverige.

CASTAÑO, F. (1981) Algunos aspectos hidrográficos de la Provincia de La Rioja. Posibilidades de aprovechamiento. Acta Geológica Lilloana Vol. 15 N 3: 13-18 1º Simposio de Geología de la Rioja. Ministerio de Cultura y Educación. Fundación Lillo Tucumán República Argentina.

CLARKE, B. (1977) Saptial Archaeology. London, Academic Press.

DIAZ, R. (1989) La Rioja, encrucijada de aridez y esperanza. Editorial Magisterio del Río de La Plata.

BARROS, C. y J. NASTRI (Comp.) (1995) La perspectiva espacial en arqueología. Centro Editor de América Latina.

HOODER, I. y C. ORTON (1989) Análisis espacial en arqueología. Editorial Crítica, Barcelona.

ORTIZ MALMIERCA, M. (1998) Los señores de la Pircada. Primeras Jornadas de Arqueología de La Rioja (en prensa)

ORTIZ MALMIERCA, M. (1999) El proyecto Loma Pircada. Arqueorioja. Boletín del Area de Arqueología de la Dirección de Preservación del Patrimonio Cultural Provincia de La Rioja.

ORTIZ MALMIERCA, M. (2001) Loma Pircada. Estudios arqueológicos en los faldeos del Velasco Chuquis Departamento Castro Barros La Rioja (Argentina) Serie Informes de Investigación Agencia Provincial de Cultura Subgerencia de Patrimonio Cultural y Administración de Museos Area de Arqueología.

ORTIZ MALMIERCA, M. Loma Pircada, uso del espacio, elección del territorio. Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina.

PEREZ PICAZO, M. y G. LEMEUNIER (1990) Agua y modo de producción. Editorial Crítica Barcelona.

RAFFINO, R. (1991) Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y Proceso social precolombino. TEA Tipografía Editorial Argentina Bs.As.